

ESCUELA DE DISCIPULADO AVANZADO:

Lección # 8. El Creyente de Doble Ánimo: Una Mente Dominada por los Sentidos.

(Lección con Enseñanza Profunda)

INTRODUCCIÓN:

Una mente no renovada, es una que siempre esta guerreando y peleando una guerra contra la incredulidad.

Es una mente que siempre está orando por fe, pero ésta nunca les llega.

Es una que siempre está hablando y confesando incredulidad, y que vive luchando para conseguir fe.

Es una que todo el tiempo está confesando y hablando fracaso, mientras que al mismo tiempo confiesa tener fe en la Palabra, pero que con sus acciones niega la eficacia de ella.

Es una que continuamente trata de creer, pero que nunca actúa o camina sobre la Palabra.

Santiago 1:5-7, describe perfectamente a estos infantes e inmaduros en Cristo, cuando dice:” Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada...Pero pida con fe, no dudando nada; porque el que duda es semejante a la onda del mar, que es arrastrada por el viento y echada de una parte a otra...No piense, pues, quien tal haga, que recibirá cosa alguna del Señor...El hombre de doble ánimo es inconstante en todos sus caminos...”.

En efecto, si usted es un creyente maduro, ya debiera saber que la Sabiduría, es ya suya. Un creyente maduro, ya se ha aferrado a 1Corintios 1:30, en donde se nos declara que: ” **Ya fuimos hechos** por Dios Sabiduría en Cristo Jesús.”

Pero los” **Niños Espirituales**”, los que no han madurado y se han quedado sin crecimiento, son creyentes que no han aprendido el secreto y la riqueza de confiar en la Palabra dada por Dios.

Esos “ **Niños Inmaduros**”, siempre están creyendo que para poder disfrutar de los privilegios que Cristo les ofrece, a ellos les toca hacer algo que los haga merecedores de ellos. (Vea el vers. 6)

Una mente dominada por los sentidos, es solamente “ **un acompañante**” de: “ **Un espíritu**

Recreado”, pero esa mente de “**doble ánimo**”, nunca ha sido “ **Renovada**” por su dueño.

Es debido a eso, que nunca puede haber acuerdo, armonía o comunión entre una mente no renovada y ese nuevo espíritu de la Nueva Criatura, esto es así, ya que esa mente no renovada está siempre en contacto y atada al mundo de lo físico, y a las cosas naturales. Esa mente no renovada, termina siempre siendo dominada por los sentidos de su naturaleza natural y física.

Esos creyentes, ni siquiera se dan por enterados de que:” **Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo**”.

Esto quiere decir que: El creyente ya ha sido bendecido con todo tipo de bendición espiritual

- a- Sabiduría Divina.
- b- Habilidad Divina.

- c- Fuerza y Poder Divinos.
- d- Amor Divino.
- e- Todo cuanto sea necesario para que cada creyente disfrute de una vida gloriosa y victoriosa.

DESARROLLO:

1- Las Confesiones de una Mente Claudicante:

En 1 Reyes 18:21, se describe gráficamente la condición de ese tipo de creyente cuando dice:

“¿ Hasta cuándo **claudicaréis** vosotros **entre dos pensamientos**? Si Jehová es Dios, seguidle; y si Baal, id en pos de él. Y el pueblo no respondió palabra...”.

Elías, evidentemente, estaba frente a creyentes Judíos que claudicaban terriblemente en sus mentes, de tal manera que ni siquiera tuvieron palabra con la cual responder.

La Iglesia hoy también, enfrenta este mismo problema con los creyentes claudicantes o de doble mente, o ánimo.

En Juan 20:24-29, se nos presenta un buen cuadro o retrato de aquel apóstol de nombre Tomás.

Usted recordará que después de Su Resurrección el Señor se le había aparecido a los discípulos, pero Tomás no estaba con ellos; y cuando se le informó de que el Señor se les había aparecido, Tomás entonces dijo:” Si **no viere** en sus manos la señal de los clavos, y **metiere mi mano** en su costado.

No creeré.” (Dos Sentidos insatisfechos necesitaba Tomás satisfacer aquí: **El Tacto y la Vista**)

Tomás representa perfectamente al creyente que es dominado por sus sentidos físicos.

Tomás tenía que “ **ver y sentir**”, para creer. Sus Sentidos tenían que ser satisfechos. Él no quería, ni podía aceptar la Palabra de Dios si sus Sentidos no estaban de acuerdo.

Nosotros continuamente nos encontramos con este tipo de creyentes en la Iglesia.

Dios en su misericordia permitió que Su Hijo apareciese en Persona, en medio de los suyos para ser visto, oído, y tocado por Su Pueblo. (Tres, de los Cinco Sentidos satisfechos:” **Por el Verbo hecho Carne**”)

Cristo resucita de entre los muertos, y de nuevo le permite solamente a los suyos: Ser visto, oído, y tocado por ellos nuevamente. (Tres Sentidos Satisfechos, luego de la Resurrección)

Juan 1:1-3, testifica diciendo:” Lo que era desde el principio, lo que hemos **oído**, lo que hemos **visto** con nuestros ojos, lo que hemos contemplado, y **palparon** nuestras manos tocante al Verbo de vida...Porque la Vida fue manifestada, y la hemos **visto**...Y se nos **manifestó**; lo que hemos **visto y oído**, eso os anunciamos, para que tengáis comunión con nosotros...” (Tres Sentidos satisfechos)

Los primeros creyentes tuvieron la oportunidad, al inicio de la Iglesia, de ver satisfechos los caprichos de sus Sentidos físicos: Ellos **vieron, oyeron y palparon** al Maestro, antes de morir y también luego de resucitar.

Pero siglos después de esos eventos, a muchos creyentes se les hace duro creer aquello que no pueden ver ni tocar.

(En el caso de la Cena del Señor, para poner un ejemplo: A muchos creyentes, se les hace difícil creer que ese Pan y ese Vino, son el Cuerpo y la Sangre de Cristo, porque a su paladar, a su tacto, a su vista, a su olfato y aún a sus oídos: Ambos, el Pan y el Vino, a la vista no les luce que sea “**Carne**”; para el paladar el “**sabor**” es diferente: al tocarlo, el tacto **siente** “**otra cosa**”; y al olfato ambos le “**huelen**” a algo muy diferente, que no es ni Carne, ni sangre. En la Cena del Señor, los sentidos del creyente son su peor enemigo para que puedan creer y disfrutar de su bendición. Es por esto, que hay que compadecerlos)

Es por esto que desde el día del Pentecostés, Dios se ha manifestado por dos Milenios, a través de Señales, Prodigios, Milagros y maravillas, para que los que son “**Niños o Inmaduros**”, crean por medio de ellos.

Muchos han creído por medio de todos ellos, pero eso no garantiza que ellos entiendan, discernan o conozcan de la Verdad de la Obra consumada de Cristo, realizada de manera Vicaria o Sustantiva a favor nuestro.

La verdad de esa obra” **Vicaria y Consumada**”, le plació al Señor revelarla a nosotros, por medio de la “**Revelación Paulina**”, a través de sus Epístolas.

2-La Ley de los Sentidos:

Gálatas 5:18, dice:” Pero si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la ley...”

Gálatas 5:17, dice: “ El deseo de la carne(**Los Sentidos**) es contra el Espíritu...Y estos se oponen entre sí.”

Gálatas 5:19, comienza diciendo:” Y manifiesta son las obras de la carne...” (**De los Sentidos**)

Gálatas 4:21-25, define claramente que la ley es “**esclavitud**”. (Que es según la Carne, o los sentidos de la Carne)

La Carne, con sus Sentidos, presenta guerra continua a las verdades y bendiciones del Espíritu.

La palabra “ **Carne**”, debiese traducirse aquí como: ” **Los Sentidos.**”

Los Cinco Sentidos: La Vista, Oído, Olfato, Tacto y el Gusto, son: “**Puertas Físicas**”, que se abren

A través del cerebro o de la mente del hombre.

Por ejemplo:

Usted sabe que algo es dulce, porque lo ha gustado o saboreado con su Paladar.

Usted sabe que algo tiene fragancia porque lo ha olido.

Usted sabe que algo es duro, porque lo ha golpeado o palpado.

Usted conoce de todo tipo de sonido, porque lo puede oír.

Usted sabe que algo es lindo o feo, porque lo ha podido ver.

Lo que es llamado " **Pecado de la Carne**", pudiese correctamente ser llamado: **Pecados de los Sentidos**"; ya que todos ellos están ligados íntimamente al cuerpo físico del hombre.

Es por medio de esos Sentidos del hombre físico, que somos, al igual que un laboratorio en el cual aprendemos todo lo que pertenece al conocimiento secular del mundo físico y natural.

La ley y el Pacto de Moisés tenían que ver solamente en el ámbito físico y natural de los Sentidos.

La Nueva Ley de Cristo. Y el Nuevo Pacto, tiene que ver con nuestro espíritu recreado.

Nuestra batalla diaria, es nuestra lucha que tenemos con nuestros sentidos:

Queremos aquello que vemos. Puede que queramos beber y comer aquello que hemos gustado.

Queremos tocar o palpar lo que vemos. Pero nuestro espíritu, debe gobernar nuestros sentidos.

Para esto, nuestra mente tiene que ser renovada con el conocimiento de la Palabra y actuando o caminando sobre ella o conforme a ella.

Solamente así i seremos capaces de gobernar nuestros sentidos carnales o físicos.

Romanos 12:1,2 dice:" Os ruego por la misericordia de Dios, que presentéis vuestros cuerpos (Sentidos) en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios...No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta...".

Lo que en efecto el Señor está pidiendo de nosotros, es que nosotros rindamos nuestros sentidos al servicio de su agradable y perfecta voluntad.

Un ejemplo: Al hablar de los Sentidos, sabemos que un ciego, por ejemplo, no puede hacer el trabajo de un mecánico. Si usted, a ese mecánico, le quita el sentido del oído, entonces ese mecánico queda dependiendo de sus otros tres sentidos; Paladar, Olfato y el Tacto, ya que la vista y el oído ya no los tiene. Pero suponga

que en un accidente, él queda totalmente parálítico, y ya no siente nada de su cuerpo; este hombre ha quedado totalmente inutilizado. Este ejemplo es para que veamos cuan dependientes somos de los sentidos en nuestra vida diaria, y cómo todo nuestro conocimiento que tenemos lo hemos adquirido por medio de nuestros sentidos.

1- Una Nueva Clase o Tipo de Conocimiento:

Todo creyente tiene acceso en el Nuevo Pacto a “ **Un nuevo Tipo o Clase**” de Conocimiento.

Lo podemos llamar:” **Conocimiento Revelado, o Conocimiento Espiritual.**”

Este es un conocimiento que nos ha llegado a través del:” **Espíritu Recreado**” por la Nueva Creación; y por el cual: **Actuamos sobre la Palabra y la vivimos.**

Cada creyente debe saber que su mente no va a ser” **Renovada**”, solamente a través del estudio de la Palabra; sino que para renovar la mente, es necesario ponerla en práctica.

La palabra, es necesario que viva en nosotros, de tal manera que ella, venga a ser parte de nosotros mismos. Así como los músculos son parte del cuerpo; así como los tejidos son parte del cuerpo; así como los órganos son parte del cuerpo.

Es necesario que la Palabra llegue a ser parte intrínseca de nuestro propio ser.

Romanos 8:1-3, nos presenta un contraste muy importante:” Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús...”.

¿Por qué no hay condenación? Porque la ley del Espíritu de Vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte...”

Los Diez Mandamientos dados por Dios por medio de Moisés, al pueblo de Israel: **Nunca fueron**

Dados con la intención o propósito, para que ellos fuesen aplicados a la Iglesia o a los creyentes.

(Vea 1 Timoteo 1:9)

Esos Diez Mandamientos es precisamente:” **La ley del pecado y de la muerte**”. Esa ley, nunca debiera aplicarse al creyente, ya que fue” **quitada de en medio y clavada en la Cruz**” Col. 2:14,15.

“**Cristo es el fin de la ley**” Romanos 10:4. (Vea 2 Corintios 3:6-11, es muy importante)

La Iglesia apareció y existe después que esa Ley fue:” **Quitada de en medio, clavada y dada por obsoleta en aquella Cruz.**”

La ley fue dada a hombres espiritualmente muertos. Los Judíos nunca disfrutaron de la Nueva Creación con “ **Espíritu vivificado**”, como nosotros los creyentes.

El “**Nuevo Hombre**”, según Cristo, tiene una “**Nueva Ley**”, llamada muy claramente:” **La Ley del Espíritu de Vida en Cristo Jesús.**”

¿Puede usted ver el contraste en Romanos 8:2, en cuanto a las dos Leyes que se hace referencia?

No puede usted argüir ignorancia a partir de este momento, ya que no puede haber dos nombres más opuestos el uno del otro que estos dos. No existe nada más opuesto que: **La vida y la muerte.**

“**La Ley del Espíritu de Vida en Cristo Jesús**”. Es la Ley del Amor, y en ella, el Creyente vive bajo el gobierno del amor.

El otro hombre que está:” **Bajo la ley del pecado y de la muerte**”, vive bajo el gobierno del temor.

Bajo el régimen de esa” **Vieja Ley**”, Dios en el Viejo Testamento, continuamente se quejaba de que el pueblo de Israel:” **No temía a Jehová.**”

Note bien que nunca hablaba de que no tenían amor.

Por ejemplo: Malaquías 3:16, dice:” Entonces, los que **temían** a Jehová hablaron cada uno a su compañero...”.

En Malaquías 4:2, dice:” Mas a vosotros los que **teméis** mi nombre”

En Malaquías 1:6, dice:” ¿ Dónde está **mi temor**? Dice Jehová de los ejércitos a vosotros, oh sacerdotes que menospreciáis mi nombre...”.

La ley de Moisés produjo temor y miedo desde el mismo momento que antecedió su entrega. (Vea Éxodo 19)

Esa era una ley que produjo terror a todo el pueblo, compuesto de hombres espiritualmente muertos.

La Nueva Ley de Cristo, la Ley del Amor, la Ley del Espíritu, es una que genera y produce amor, fe y confianza en el Nuevo Hombre de la Nueva Creación. Es por esto que esta “Ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús”; es una ley de amor.

Romanos 8:6-9, dice:” Porque el ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz...Por cuanto la mente carnal es enemistad contra Dios; (Esta es la razón por la cual es Muerte)

Porque no se sujeta a la ley de Dios. (**La ley del amor**) ni tampoco puede; y los que viven según la carne no pueden agradar a Dios, (Esto es así, porque ellos son gobernados por los Sentidos, los cuales no pueden agradar a Dios) Mas vosotros no vivís según la carne, (o los Sentidos) sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros...Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él...”

Ese” **Espíritu de Cristo**”, es el amor

Ese “**Espíritu**”, fue el amor que llevó a Cristo hasta la cruz, y ningún hombre que no camine en amor, y no vive una vida en amor, y que no es gobernado por el amor tiene siquiera noción o conocimiento de las cosas de la Nueva Creación.

La evidencia de esto, la encontramos en 1 Juan 4:7, 8, que dice:” Amados, amémonos unos a otros; porque el amor es de Dios. Todo aquel que ama, es nacido de Dios, y conoce a Dios...El que no ama, no ha conocido a Dios: porque Dios es amor...”

La Nueva Creación, es una Creación fundamentada en el amor, y el hombre que no ha sido” **Creado de Nuevo**”, no puede entender, ni mucho menos participar de esa vida de amor.

1 Corintios 2:14, dice:” Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, Porque para él son locura, y no las puede entender...”.

1 Corintios 2:12, dice:” Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que Proviene de Dios, **para que sepamos lo que Dios nos ha concedido...**”.

Hasta que un hombre haya sido” **Creado de Nuevo**”, no puede conocer las cosas que nos han sido dadas gratuitamente por el Padre.

Al hombre ser” **Creado de Nuevo**”, es cuando esa ley “**Del Espíritu de Vida**”, viene a ser parte de su propio ser. Esa ley, se manifiesta de manera instintiva en usted, Es así como usted a partir de la “**Nueva Creación**”, llega a tener sed y hambre de vivir esa Nueva Vida de Amor.

1- Las Tinieblas de una Mente Dominada por los Sentidos:

1 Juan 2:9-11, dice: “El que dice que están en luz y aborrece a su hermano, está todavía en tinieblas...El que ama a su hermano, permanece en la luz, y en él no hay tropiezo...Pero el que aborrece a su hermano **está en tinieblas, y anda en tinieblas, y no sabe a dónde va, porque las tinieblas le han segado los ojos...**”

Que triste es ver creyentes que han sido hechos una “ **Nueva Creación**”, andando en tinieblas al igual que los del mundo, por no haber sido “ **Renovada su Mente**” con la luz de la Verdad, y que todavía andan caminando conforme a los Sentidos de su Carne.

Juan 8:12, nos dice Cristo:” Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida...”.

La” **Luz de la Vida**”, es el amor, Dios es luz. En él no hay tinieblas, porque Dios es amor.

Al haber” **Nacido de Dios**”, hemos recibido su naturaleza de amor, y ahora nuestra vida la domina

Y la dirige el amor de Dios. Es así que nuestra mente es renovada, y llega a estar en armonía con el espíritu de nuestra Nueva Creación.

El conocimiento de los Sentidos, es el que gobierna a: **Los Niños en Cristo**”, aquellos que no han crecido ni se han desarrollado a la estatura del “ **Varón Perfecto o Maduro**”, para lo cual fueron creados.

El creyente que ha sido renovado en su mente, es uno que camina y es dominado y guiado por el amor.

5-La nueva Creación:

El hombre de la Nueva Creación es descrito en Efesios 3:20: que nos dice: Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos.

Según el poder que actúa en nosotros...”.

En la Nueva Creación, es la misma habilidad de Dios la que entra en acción, para que en nosotros se comience a manifestar la naturaleza de amor de nuestro Padre, la sabiduría de nuestro Padre, y la belleza de Jesucristo nuestro Señor.

Ahora, el Espíritu Santo imparte en nuestra vida diaria una firme confianza en la Palabra de Dios.

Ahora, ya no requerimos ni necesitamos de ninguna evidencia física para saber que fuimos salvados, y también sanados o curados de nuestras enfermedades y dolencias con toda firmeza a pesar de las circunstancias que nos rodean, de que fuimos librados de la ira de Dios, y de que en las llagas de Cristo, nosotros fuimos curados.

Ya todas esas promesas, han llegado a ser una realidad gloriosa en nuestra experiencia diaria.

Si Dios lo ha dicho en Su Palabra, eso que ha dicho, ya para nosotros es una gloriosa realidad consumada, ya que somos gobernados por la Palabra y no por r Cinco Sentidos.

Ahora confesamos juntos con el apóstol Pedro:” Echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros...”.

Ahora nosotros, con sumo gozo tiramos sobre el señor todas esas cargas que por tanto tiempo hemos estado llevando y cargando sobre nuestros hombros, y le decimos ahora:” **Gracias Señor por llevar todas nuestras cargas, y ahora reposamos y descansamos en Ti y solamente en Ti.**

Ahora reposamos confiados, al poder caminar sobre las gloriosas huellas de Su Palabra.

Ahora la “ **Mente renovada**”, ya no es dominada o gobernada por los Sentidos: ahora entiende lo que Cristo dice en Juan 15:7,8, cuando nos declara:” Si permanecéis en mi, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho...En esto es glorificado mi Padre.

En que llevéis mucho fruto, y seáis mis discípulos...”, (**Un discípulo significa un estudiante que sigue lo que enseña su Maestro**)

Una” **Mente Renovada**”, ahora conoce y entiende lo que Cristo dice en Juan 15:5, donde declara:

“ **Yo soy la vid, vosotros las ramas; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto...**”.

Ahora usted se atreve a confesar conmigo diciendo: Señor, Tu eres el tronco de la Vid. Ahora es de Ti, y por Ti